

T  
E  
R  
E  
S  
A  
  
N  
A  
V  
A  
R  
R  
O



TERESA NAVARRO

EL COLOR, LA IMPRESIÓN Y LA EXPRESIÓN



# TERESA NAVARRO: LA SOSPECHA DE LO INVISIBLE

por ALFONSO DE LA TORRE

Signos, trazos, manchas contenidas, medidas escrituras sobre la superficie del plano de la pintura. Atmósfera de un mundo pictórico que, pareciendo entretejer el tiempo con los materiales clásicos de la pintura destila, aun en su complejidad compositiva, despojados silencios *rothkianos*. Bolsas de silencio —tan necesarias, que diría Rothko,<sup>1</sup> para arraigar y crecer—, la pintura de Teresa Navarro (Baza, 1949)<sup>2</sup> muestra una artista verdadera, defensora de la fe en el trabajo, que ha hecho de la tarea pictórica su único objetivo desde hace casi treinta y cinco años volviendo, a diario, impenitente, a iniciar en su estudio la brega solitaria con la pintura. No hay arte sin obsesión, sentenciaba Cesare Pavese y —escondido su atelier bajo las copas de los árboles, contemplado a diario el cielo madrileño—, la disciplinada pintora ha permanecido inasequible a los avatares que la vida depara prosiguiendo, sin pausa, su tarea de pintora. Desaparece, Teresa, cuando desciende a su estudio. En verdad, es una artista.

---

1. Cuando era joven el arte era una práctica solitaria: no había galerías, ni coleccionistas, ni críticos, ni dinero. Sin embargo, era una edad de oro, pues no teníamos nada que perder y sí toda una visión que ganar. Hoy ya no es lo mismo. Es una época de inmensa abundancia de actividad y de consumo. No me atrevo a aventurar cuál de las dos circunstancias sea mejor para el arte. Sin embargo, sí sé que muchos de los que se ven impelidos a este modo de vida buscan desesperadamente bolsas de silencio en que arraigar y crecer. Todos esperamos que las encuentren. Mark Rothko, «Aceptación del Doctorado Honoris Causa por la Universidad de Yale», 1969. En: «Mark Rothko. Escritos sobre arte (1934-1969)», Paidós Estética, Barcelona, 2007, p. 219 (Procede de «Papeles de Bernard J. Reis, 1934.1979», Archivos de Arte Americano, Smithsonian Institution, Washington D.C.).

2. Habiendo trabajado con intensidad, desde hace unas tres décadas inmersa en el mundo de la pintura, y por tanto defensora de un trabajo basado en la constancia en la presencia en el estudio, la conocida máxima kleeiana «soy pintor», su ya dilatado quehacer ha sido reconocido tanto por la crítica como por su presencia en diversas salas expositivas realizando, en especial durante los últimos años, numerosas exposiciones en instituciones públicas, entre las que destacan las producidas por el Ateneo de Madrid (2007), Centro Municipal de las Artes de Alcorcón (2006) o las realizadas en diversas sedes de la CAM (2009). Junto a su habitual presencia (individual o colectiva) en salas de exposiciones privadas y Ferias artísticas ha sido estudiosa de las técnicas artísticas destacando su extraordinario conocimiento del grabado. Ha colaborado también en el comisariado de exposiciones.

Es posible escribir, para comenzar, que su creación se mueve en un mundo abstracto, que es vindicado con gozosa plenitud dentro de lo que, simplificando, se podría ordenar en la *abstraction lyrique* o, por reiterar otro término afrancesado que me gusta, *l'envolée lyrique*, la marejada, el arrebató, la compulsión lírica<sup>3</sup> o, dicho de otra manera y más sencilla, una mirada de esencia poética sobre la pintura que le llevará, por ejemplo, a titular uno de sus cuadros «Canción imaginada» (2006), buen término y casi definitorio de ese encuentro inefable, casi numinoso, entre poesía y pintura, algo que le es propio, «canción» e «imaginación» o, lo que es lo mismo, un inquietante y feraz acuerdo entre gesto y contención, de habitual reñidos en la historia de la pintura, y así el orden de la composición se encuentra en la pintura de Navarro con un gesto contenido, sometido al rigor mental, no estando exento su trabajo de la tensión consiguiente entrambos encuentros de apariencia dispar. Atrevida tarea la de esta pintora, valeroso su quehacer capaz de acometer, sin más, un mundo despojado de formas y colores pues, ¿hay algo más difícil, en nuestro tiempo, que trazar signos o aplicar manchas sobre el blanco espacio de la superficie pictórica? Empero, es posible afirmar que su abstracción es extremadamente personal, con una composición y colorido singular, ofreciendo una gama cromática de un cierto ascendente natural, frecuentando verdes, malvas y tonos tierra, también unos azules destellantes, profundos, potentes, que le significan. Colores todos ellos que pueden virar en ocasiones, como si tal cosa, desplazándose a un inquietante reino dominado por los grises, pareciendo a veces viajar desde el citado mundo del color refulgente al murmullo del gris polvoriento, que otorga a veces una luz como de plata vieja a sus pinturas, una luz distinta, grises de la promesa,<sup>4</sup> y que también podrían remitir a la visión de una cierta extrañeza que embarga sus paisajes de intensidad luminosa. Sabia utilizadora de esos grises, que la pintora promueve, escribía Josep María Cadena, «para expresarse con propiedad» y que le llevan a proclamar en uno de sus cuadros otra auténtica declaración titular de principios, que vuelve a recalcar en la obsesión citada al comienzo, título con aire de fogón de la pintura, de alquimia que trasmutará la nada en gozosa inmensidad: «Algo morado, algo azul, algo gris, algo obsesivo» (2007). Pues no es este el lugar para incontinentes delirios abstractos, para el gesto sin medida o para el arrebató sin más, sino el espacio calmo para un arte que, aunque ya dijimos exaltador del colorido, de una cierta *joie de vivre* que a veces parece revelar a la artista en una impresionista abstracta, muestra su deseo de ordenar el mundo pictórico, manteniendo para ello unas ciertas estructuras en el marasmo del gesto, pudiendo así decirse que se trata de una abstracción contenida, en la que domina el sabio uso del color. Desde la defensa de la pureza de estilo, a la búsqueda de lo que podríamos llamar, emulando a Nicholson, una claridad esencial,<sup>5</sup>

---

3. (Exposición) L'Envolée Lyrique. Paris, 1945-1956, Musée du Luxembourg, París, 26 Abril-6 Agosto 2006.

4. Josep Maria Cadena, «Teresa Navarro y la voluntad de volver a lo primigenio», en "Teresa Navarro", Ateneo de Madrid, Madrid, 2009, s/p.

5. Citado por Norbert Lynton, «Ben Nicholson», Phaidon Press Limited, Londres, 1993, p. 45.

su pintura es entonces un arte que enlaza con la tradición pictórica heredera de los grandes nombres abstractos del siglo veinte, en especial pueden en su quehacer hallarse ecos derivados de la estela épica de la neoyorquina *action painting*, desde allá finales de los años cincuenta. Citados ya algunos precursores, algunas otras hermandades serán mencionadas líneas adelante.

Sin embargo, es posible escribir que se trata de una tradición revisitada, muy llevada a lo propio, abstracción-a-lo-Navarro, pues forma, espacio y color, se convierten en un *totus* desde los que la luz y ciertos signos, elevados sobre un aire misterioso, organizan el espacio pictórico de sus pinturas o collages, sustanciado este espacio en un mundo de transparencias y atmósferas, que derivan en un personal sentido de la estructura del cuadro que a veces parece comportarse con aspecto de red, trama de signos soportados en la propia estructura que comporta el espacio del cuadro. Referidas las «atmósferas» —«Aire» (2012) titulará, precisamente, una de sus obras—, la plenitud de la pintura citada no es más que la vindicación del más absoluto goce del color, la mencionada *joie* que no esquiva la meditación. Pintura sustanciada en un agitado plano de colores donde se sugiere un mundo fantástico, exaltador de la emoción, también de la sensación y el equilibrio surgido frente a un espacio intemporal. Otrosí, a su pintura le iría bien el calificativo de «sideral», caro adjetivo utilizado por José María Moreno Galván en el sentido de *cósmico e intenso*. Podríamos definirlo, en uso aplicado a lo pictórico, como lo que es capaz de provocar honda e intensa reflexión intelectual desde la más despojada desnudez.

La pintura de Teresa Navarro puede, como vemos, calificarse de abstracta, mas insistiremos es contenida a pesar del despliegue de signos y extensiones de color, siendo de rigurosa composición y preocupada por cuestiones afectas al trazo. Colorista irremisible, ya lo citamos, su pintura ha tendido hacia la depuración del color, preocupada por la exégesis creativa y el uso de un despliegue contenido de medios: viaje entre exceso y contención, pues su actuar como pintora es trazado con pasos tan medidos como sigilosos: que nada estorbe, parece sentenciar, y así podríamos decir que algunas de sus pinturas tienen ese aire zen que parecen sugerir ciertos títulos de obras recientes: estoy pensando en pinturas como «Sobre tierras japonesas» (2007) o «Tibet» (2012). Y viene pintiparada esta cita de Shitao que sigue, en la que pienso cuando veo su obra, declarada búsqueda espiritual de la pintura, elevación del espíritu dominando la superficie del cuadro: «En medio del océano de la tinta, asentar firmemente el espíritu; ¡que en la punta del pincel se confirme y surja la vida! En la superficie de la pintura, efectuar la metamorfosis; ¡que en el seno del caos se instale y brote la luz! En este punto, aun cuando el pincel, la tinta, la pintura, todo, quedara abolido, el yo aún subsistiría, existiendo por sí solo. Pues soy yo quien me expreso mediante la tinta, la tinta no es expresiva por sí sola; soy yo quien trazo mediante el pincel,

el pincel no traza por sí solo. Doy a luz mi creación, no es ella quien puede darse a luz a sí misma».<sup>6</sup> Pintura inabarcable, su presencia pictórica se alza con voz propia.

Así, podríamos relacionar a Navarro con una particular escuela pictórica que ha hecho del signo y del color, un elemento de trabajo. Y estoy pensando en otra artista, Sarah Grilo, esa pintora concentrada y alejada del mundanal ruido, creadora de un arte de sutiles grafismos. Signos de Navarro que a veces, recuerdan, como titula uno de sus cuadros, «En la pared» (2008), la poesía escondida que puede hallarse en ciertos graffitis urbanos, irremisiblemente ya vindicados para el arte de nuestro tiempo por la luz surrealista en las fotografías de Brassai<sup>7</sup>.

En todo caso, en sus exposiciones de los últimos años<sup>8</sup>, también parece Navarro referir su particular forma de entender la pintura en un mundo, el del arte, proclive a la proclama de certezas, al navegar, como hace ella, con severidad, con concentrada austeridad, entre la sutileza de los diversos matices de gris, con declarada vocación de elevar gestos de interior. Las(sus) certezas, de este modo, pasan a convertirse en interrogaciones y, en toda su obra, sobre el signo o el color, siempre ha existido un elemento común: el sentido constructivo, un aire ordenado. Pintora pues tendente a un cierto recogimiento, muy fértil, inmersa en su mundo interior —como advirtiera también, sagaz, Cadena<sup>9</sup>—, es, empero, solemne en la intensa envergadura de sus obras, incluso solemne en el pequeño formato de cierta zona de sus trabajos que tienen a veces, a pesar de la delgadez del formato, un aire monumental, como sucede en el conjunto de tríadas de dibujos que expone ahora en el Ateneo, mostrando es pintora crédula en el trabajo diario del estudio como esencia de su ser de artista. Su reconocido sentido abstracto es ejercido con libertad-libérrima, si se nos permite, y no le impide hacer guiños, muchas veces surgidos desde diversos matices en el título, a cuestiones que aproximan su trabajo a una mirada sobre lo primitivo o lo tribal, algo que es sabido se encuentra en el origen de lo contemporáneo.

6. Shitao, «Dadizi tihuashi ba» [Meishu Congshu III, 10].

7. Y otros artistas de los signos y el color en nuestro país: José Guerrero, Joan Hernández Pijuan, Manuel H. Mompó o Albert Ràfols Casamada.

8. Caja Mediterráneo, Alicante y Murcia, 2009. Catálogo con textos de Mateo Berrueta, «La desfiguración de la forma con la potencia del color» [pp. 4-9] y Josep María Cadena, «Teresa Navarro: el color como expresión íntima» [pp. 11-17], Alicante, 2009, 52 pp.

— Ateneo de Madrid, Sala Santa Catalina, Madrid, 5-23 Noviembre 2007. Exposición mostrada posteriormente en Burgos (2008). Catálogo con textos de Josep María Cadena «Teresa Navarro y la voluntad de volver a lo primigenio» y Mateo Berrueta, «¿Quién es Teresa Navarro?», Madrid, 2007, 24 pp.

— Centro Municipal de las Artes, Alcorcón, 7-30 Noviembre 2006. Catálogo con textos de Joan Lluís Montané «Teresa Navarro, la imaginación del gesto y la recreación de los estadios sutiles» [pp. 3-4] y Mateo Berrueta, «La creación infinita de Teresa Navarro» [p. 5], Alcorcón, 2006, 24 pp.

9. «[...] su pintura es perfectamente advertible que se inmersa en el mundo interior». Josep María Cadena, «Teresa Navarro: El color como expresión íntima», en «Teresa Navarro», Caja de Ahorros del Mediterráneo, Alicante, 2009, pp. 11-17.

Ello sucede en diversos ciclos de su obra, tales a los que llevan por título «Mujeres» (2009-2010)<sup>10</sup> o los expuestos «Paso de cebra» (2012). Con predilección por la singularidad de formatos horizontales<sup>11</sup> y verticales<sup>12</sup>, dotados de una cierta «delgadez» en el concepto.

Se trata de una meditación no exenta de audacia —ni de «Divertimento», como titula alguno de sus cuadros—, pues es capaz de combinar un aire grácil con enrevesadas formas de aire danzarín, propuesta de una pintura fluida pero que a la vez porta un componente de quieta densidad, de ralentización glacial de los signos, al cabo portadora de un cierto riesgo al plantear obras en las que la luminosa eclosión del color difumina las fronteras entre lo lleno y el vacío. El cuadro pasará a mostrarse así en gozosa irrupción de los signos que se establecen en el lienzo, al modo de una epifanía de destellos de infinitud, de una disciplinada tempestad de color. Obras que parecen exceder entonces los límites de la representación, pintura más allá de la pintura, las creaciones de esta artista son, más bien, nostalgia de un absoluto, pareciendo recordar la fragilidad de las apariencias o, quizás, preguntarnos sobre una plenitud anterior. ¿Hay algo más misterioso que la claridad?, preguntaba el poeta Valéry. Hierofanía luminosa en un tiempo, el nuestro, proclive al apofatismo, sus cuadros portan un gozoso aire abstracto, son tan contundentes como exactos, y es que esta artista ha entendido siempre la pintura como una suerte de venturosa claridad, incandescencia destilada entre la pureza de la línea y del color, al modo de un lírico destino, un sagrado embate con la luz. Un diálogo con un aire casi empíreo frente a la pintura. Escribió Cadena, en el texto que venimos citando, que en «el hacer pictórico de Teresa Navarro hay el afán de construir a partir de lo que aparece contradictorio. Su abstracción no es de las que descomponen lo existente para hallar el espíritu, sino que parte del mismo para que en nuestro ánimo podamos hallar la felicidad de sabernos intérpretes de la propia vida en relación con los demás. Continuamente construye y, aunque en ocasiones se muestra irónica con su condición de mujer —fijémonos en cuadros como “Mujer sentada con gran tocado”, “La más elegante” y “No te conformes”— lo hace siempre dentro de su viaje en busca de la verdad, de la paz, de la permanencia de las ideas más nobles. En lenguaje simbólico creo que la pintora sigue una vía regia, la directa y más recta posible hacia la mayor presencia del espíritu de la luz a través del color»<sup>13</sup>.

10. Así «Mujer con moño y dos casas» (2007); «Mujer con influencias occidentales» (2009); «Mujer con la A en verde» (2009); «Mujer joven con bolsillos en el baby» (2009); «La más elegante» (2009) o «Mujer sentada con un gran tocado» (2009). Otras obras de la serie «Mujer» se muestran en la exposición actual, tales a «Mujer», «Mujer clásica», «Mujer con peto azul», «Mujer saco», «Mujer con tirantes rojos» o «Mujer organizada».

11. Tal es el caso de obras como «Horizontal 1» (2011), la serie, de aire colorista y mineral, «Paso de cebra» (2012), «El 30» (2012) o «Volando un poco».

12. Como los expuestos «Pareja».

13. Josep Maria Cadena, «Teresa Navarro: El color como expresión íntima», op. cit

Aire pictórico evocador de un espacio cósmico, tensión de la pintura surgida en una extraña suspensión del tiempo, sus formas y colores componen un universo creativo de aspecto atmosférico, a veces como apariciones asomándose a una hondura cósmica, algo así como ofrecer un orden en las cosas o, lo que es lo mismo, elevar un cierto orden entre la pintura y el tiempo. Citamos para comenzar a Rothko, concluyen sus palabras. Él escribió aquello sobre cómo el curso de la obra de un artista, a medida que avanza en el tiempo, debe ser hacia la claridad, hacia la eliminación de todos los obstáculos entre el pintor y la idea, entre la idea y el espectador y alcanzar dicha claridad será, inevitablemente, avanzar hacia la comprensión del quehacer creador.

Puesta en entredicho de lo obvio, la pintura de Teresa Navarro menciona la sospecha de la existencia de lo invisible, de lo que se oculta en el mundo de la realidad. La emoción de la percepción que es resuelta a través del universo de los signos pictóricos que le permite captar y transmitir al mundo la experiencia percibida, adivinando la impalpable certeza de las cosas. El arte no expresa lo visible, sino que hace visible lo inefable, es la voz de Paul Klee<sup>14</sup>.

14. Paul Klee, “Schöpferische Konfession”, en “Tribüne des Kunst und Zeit”, Vol. XIII, Kasimir Edschmid-Erich Reiss Verlage, Berlin, 1920.



TERESA NAVARRO: SUSPICION ABOUT THE INVISIBLE  
by ALFONSO DE LA TORRE

Signs, lines, protected stains, measured writing on the surface of drawings. The atmosphere of a pictoric world which, seeming to interweave time into classic materials of painting yet reveals, despite its complex composition, dispossessed Rothkian silences. Pockets of silence—so necessary, as Rothko<sup>1</sup> would say, to root and grow—, Teresa Navarro's (Baza, 1949)<sup>2</sup> painting technique shows a true artist, a supporter of faith at work, who has turned the pictoric task into her sole objective for almost thirty-five years and daily returns to her studio, impenitent, to initiate the lonesome struggle of painting. There is no art without obsession, as Cesare Pavese said, and hidden her atelier under the top of the trees, gazed daily the Madrilian sky-, the disciplined painter has remained unachievable to the vicissitudes that life presents and pursues, without pause, her painter's task.

- 
1. "When I was a younger man, art was a lonely thing. No galleries, no collectors, no critics, no money. Yet, it was a golden age, for we all had nothing to lose and a vision to gain. Today it is not quite the same. It is a time of tons of verbiage, activity, consumption. Which condition is better for the world at large I shall not venture to discuss. But I do know, that many of those who are driven to this life are desperately searching for those pockets of silence where we can root and grow. We must all hope we find them." Mark Rothko, Speech of acceptance as Doctorate Honoris Causa by Yale University, 1969. In: *Mark Rothko. Writings on Art (1934-1969)*, Paidós Estética, Barcelona, 2007, p. 219 (From *Bernard J. Reis papers, 1934.1979*, Archives of American Art, Smithsonian Institution, Washington D.C.).
  2. Having worked devoutly, since almost three decades immersed in the world of painting and so, supporter of a work based on persistent presence in the studio, the known Kleeian core principle "I am a painter", her already extensive work has been recognised by both the critic and by her presence at several exhibition halls. In the recent years, she has carried out many exhibitions at public institutions, among which stand out those produced by the Ateneo de Madrid (2007), Centro Municipal de las Artes de Alcorcón (2006) or those shown at different headquarters of CAM (2009). Usually present (individually or in group) in private exhibition halls and Art Festivals, she has also extensive education in artistic techniques and has an extraordinary knowledge of engraving. She has served as a collaborator in art exhibition commissions as well.

When she descends to her studio, Teresa disappears. In truth, she is an artist. It is possible to say to start with that her creation moves into an abstract world that is vindicated with a pleasant esplendor that could, so to say, be ordered in the abstraction *lyrique* or else, to reiterate another French expression that I fancy, *l'envolée lyrique*, the heavy sea, the outburst, the lyric compulsion<sup>3</sup> or, said in a more simple way, a look of poetic essence on painting that will lead her, for instance, to entitle one of her works *Imagined song (2006)*. It is a good expression and almost defintory of that indescribable meeting, nearly numinous, between poetry and painting technique, something that is her own, "song" and "imagination" or, to mean the same thing, a disturbing and fertile agreement between movement and defence, usually fallen out in the history of painting, and so the composition order finds in Navarro's painting a restrained movement, submitted to mental rigour, not being her work exempt of the resulting tension of both meetings apparently different. Adventurous task of this painter, brave job that she is capable to undertake, without further ado, a world of shapes and colours dispossessed, because, is there anything more difficult, nowadays than tracing lines or applying stains on the white space of the pictoric surface? However, it is possible to claim that her abstraction is extremely personal, of unique composition and colour, offering a chromatic range of some natural rising that frequents significant greens, mauves and sand tones, and also sparkling, deep and stunning blues. Colours, all of them, that can easily change course moving towards a troubling kingdom ruled by greys that sometimes seem to be traveling from the mentioned refulgent world to the whisper of the dusty grey. At times this grants a light of old silver to her paintings, a different kind of light, greys of promise<sup>4</sup>, and they could refer as well to the vision of a certain amazement that seizes her landscapes of lighted intensity. Wise user of those greys, which the painter promotes, as Josep María Cadena wrote, in order to "express adequately" and that make her announce in one of her paintings another true declaration of principles which leads again to the above-mentioned obsession, a title resembling the stove of a painting, the alchemy that will transmute void into pleasant inmensity: *Something mauve, something blue, something obsessive (2007)*. Since this is not a place for uncontainable abstract delirium, nor for disproportionate gesture or simple outburst, it is the calm space for an art that, although—as we already said—it exalts colour, a certain *joie de vivre* that seems at times to reveal the artist as an abstract impressionist shows a will to order the pictoric world. For this purpose, it keeps some structures in the stagnation of gesture, which allow to say that it constitutes a contained abstraction ruled by a wise use of colour. From defense of purity of style to the search of what could be called, emulating.

---

3. [Exhibition] *L'Envolée Lyrique*. Paris, 1945-1956, Musée du Luxembourg, Paris, 26 April - 6 August 2006.

4. Josep Maria Cadena, *Teresa Navarro y la voluntad de volver a lo primigenio*, in *Teresa Navarro*, Ateneo de Madrid, Madrid, 2009, s/p.

Nicholson, essential clarity<sup>5</sup>, her painting technique is then an art that brings back to the pictoric tradition inheritor of the great abstract painters of the twentieth century. In particular, echoes of the epic tail of New York's Action Painting can be found in her works, since the end of the Fifties. I have quoted already some precursors, and will mention other relationships further on.

Nevertheless, it is possible to say that a revisited tradition is addressed, left so much to what is own, *abstraction-Navarro-like*, as shape, space and colour turn into a totus from which light and certain signs, raised upon a misterious air, organise the pictoric space of her paintings and collages, based such space on a world of transparency and atmospheres deriving into a personal sense of the painting's structure that seems at times to act as a net, a weave of signs held up in the own structure shared in the painting's space. Referred the "atmospheres"—Air (2012) precisely became the title of one of her works—, the mentioned splendor of painting is only the vindication of the most absolute joy of colour, the mentioned joie which does not avoid meditation. Painting supported in a rough drawing of colours suggesting a world of fantasy, exalting emotions, as well as feeling and balance issued from timeless space. Furthermore, "sidereal" also fits her painting technique, rich adjective used by José María Moreno Galván in the sense of cosmic and powerful. We could define it, when applied to the pictoric field, as what is capable of provoking deep and powerful intelectual reflection from the most divested nudity.

Teresa Navarro's painting technique can be described, as we see, as abstract, but we will insist that it is contained despite the unfolded signs and colour extensions, and her rigorous composition and her concerns about trace-related issues. Irremisable colourist, as was said before, her painting technique has moved towards colour filtering, concerned about creative exegesis and the use of a restrained display of resources: a journey between excess and containment. Indeed her actions as a painter are drawn up with careful and stealthy steps: nothing shall disturb, she seems to declare, and so we could say that some of her painting have a zen look as revealed in recent titles—I am recalling *On the Japanese lands* (2007) or *Tibet* (2012)—. It suits me a treat to use the following quote from Shi Tao, that I recall when I look at his work, declared spiritual search of painting, spirit rise prevailing over the surface of the painting: "In the middle of the ocean of ink, settle the spirit firmly; it shall be confirmed in the tip of the brush and life emerge! In the surface of painting, carry out the metamorphosis; in the bosom of chaos, let light install and spring up! At this point, even the brush, ink, paint and everything else were abolished, the I would still survive, exist on its own. As it is me

---

5. Quoted by Norbert Lynton, *Ben Nicholson*, Phaidon Press Limited, Londres, 1993, p. 45

who expresses through ink, the ink is not expressive on its own; it is me me who traces through the brush, the brush does not trace on its own. I give birth to my creation, she cannot do it on its own"<sup>6</sup>. Extensive painting, her pictoric presence speaks in her own voice.

Thus, Navarro could be related to a particular pictoric school which has made from sign and colour an element of work. And I am thinking of another artist, Sarah Grilo, the concentrated and far from the madding crowd painter, art creator of subtile graphisms. Navarro's signs which remind at times, as one of her painting recalls, *On the wall* (2008), of the hidden poetry that can be found in certain modern graffiti, irremisable vindicated for the art of our time by the surreal light in the photographs by Brassäi.<sup>7</sup>

In any case, in her last exhibitions<sup>8</sup> Navarro also seems to refer her personal way to understand painting in a world, the artistic, given to announce certainties, when navigating as she does, severely, with concentrated austerity, among the subtlety of different shades of grey with declared vocation to raise inner gestures. Certainties, hers, become interrogations this way, and in her work as a whole, upon sign or colour, there has always been a common element: the constructive sense, an ordered air. A painter who tends somehow to withdrawal, very fertile, immerse in her inner world, as a sagacious Cadena<sup>9</sup> warned too, she is—in short—solemn in the deep magnitude of her task, even solemn in the small format of certain area of her paintings which have sometimes, despite their thinness, a monumental look, just like the set of triad of drawings that she now exhibits at the Ateneo. They show that she is a credulous painter in her daily work at the studio as the essence of her artist being. Her recognised abstract sense is practiced with absolute freedom, if we may, and it does not prevent her from winking, many times as a result of different nuances in the title, to issues that approach her work to a look of the primitive state or tribal, something that is known to be at the origin of contemporary times.

---

6. Shitao, *Dadizi tihuashi ba* (Meishu Congshu III, 10)

7. Other artists focusing on signs and colour in Spain are José Guerrero, Joan Hernández Pijuan, Manuel H. Mompó, and Albert Ràfols Casamada.

8. Caja Mediterráneo, Alicante y Murcia, 2009. Catalogue with texts by Mateo Berrueta, *La desfiguración de la forma con la potencia del color* (pp. 4-9) and Josep María Cadena, *Teresa Navarro: el color como expresión íntima* (pp. 11-17), Alicante, 2009, 52 pp.

—The Ateneo de Madrid, Santa Catalina Room, Madrid, 5-23 November 2007. Exhibition later shown in Burgos (2008). Catalogue with texts by Josep María Cadena *Teresa Navarro y la voluntad de volver a lo primigenio* y Mateo Berrueta, *¿Quién es Teresa Navarro?*, Madrid, 2007, 24 pp.

—Centro Municipal de las Artes, Alcorcón, 7-30 November 2006. Catalogue with texts by Joan Lluís Montané *Teresa Navarro, la imaginación del gesto y la recreación de los estadios sutiles* (pp. 3-4) and Mateo Berrueta, *La creación infinita de Teresa Navarro* (p. 5), Alcorcón, 2006, 24 pp.

9. "[...] her painting technique is perfectly noticeable as immersed in the inner world". Josep Maria Cadena, *Teresa Navarro: El color como expresión íntima*, in *Teresa Navarro*, Caja de Ahorros del Mediterráneo, Alicante, 2009, pp. 11-17

This occurs in different periods of her work, such as those entitled *Women* (2009-2010)<sup>10</sup> or the exhibited *Pedestrian crossing* (2012). Those with predilection for the singularity of horizontal<sup>11</sup> and vertical<sup>12</sup> formats, gifted by some thinness of concept.

It is about a meditation which is neither exempt of audacity, nor of Amusement—as she entitles one of her paintings—, because she is capable of combining a graceful air with confusing shapes that seem to dance, a proposal of a flowing painting that has at the same time a part of still density, of cold sign deceleration, which poses then a certain risk when suggesting works where brilliant colour emergence blurs the limits between full and emptiness. The painting will appear then in a pleasant burst of signs, as an epiphany of endless glitter, of a disciplined colour tempest. Works that seem to exceed then the limits of representation, painting that goes beyond painting, the creations of this artist are but longing for the absolute, seeming to recall the weakness of appearances, or maybe ask us about previous esplendor. Is there anything more mysterious than clarity?, quoted by poet Paul Valéry. Brilliant hierophany of our time, inclined to apophatism, her paintings wear an abstract look, they are as convincing as exact, and this is because this artist has always seen painting with a sort of happy clarity, incandescence revealed between purity of lines and colour, just like a lyric fate, a sacred battering against the light. An almost empyrean dialogue in front of painting. As Cadena wrote in the text that has been quoted, Teresa Navarro's pictoric task carries her eagerness to build from what seems contradictory. Her abstraction is not of those that split the existing to find spirit, but departs from it so as to find in our moods the joy of knowing that we are performers of our own lives in relation with others. She builds constantly and although she sometimes exhibits irony of the woman condition (please see paintings such as *Seated woman with a large head-dress*, *The most elegant* and *Do not resign*), She always does it as part of a journey in her search for the truth, peace and permanence of the most noble ideas. Using a symbolic language, I believe that the painter follows a royal way, direct and as straight as possible to bring more present the light' spirit throughout colour<sup>13</sup>.

This pictoric air recalling a cosmic space, painting's tension issued in a strange time suspension, its shapes and colours form a creative universe of an atmospheric look, at times as appearances showing

---

10. This way *Woman with bow and two houses* (2007); *Woman with western influences* (2009); *Woman with a green A* (2009); *Young woman with pockets in her blouse* (2009); *The most elegant* (2009) or *Seated woman with a large head-dress* (2009). Other works of the series *Woman* are currently displayed, such as *Woman*, *Classic woman*, *Woman on the blue bib*, *Woman bag*, *Woman wearing red braces*, and *Organised woman*.

11. So is the case for works like *Horizontal 1* (2011), the colourful and mineral series *Pedestrian Crossing* (2012), *30* (2012) or *Flying a little*.

12. Like the displayed *Couple*.

13. Josep Maria Cadena, *Teresa Navarro: El color como expresión íntima*, op. cit.

in the cosmic depth, like offering an order for things, or what is the same, raising some kind of order between painting and time. Rothko was quoted at the beginning; his words end. He wrote about the course of an artist's work, as time goes by, it should be towards clarity, towards the suppression of all obstacles between the painter and the idea, between the idea and the spectator, and to reach that clarity will inevitably lead towards the understanding of the creator's task.

In question from the obvious, Teresa Navarro's paintings mention suspicion about the existence of the invisible, about what is hiding in the real world. The emotion of perception that is solved throughout the universe of pictoric signs allow her to capture and transmit to the world the perceived experience, guessing the impalpable certainty of things. Art does not reproduce the visible; rather, it makes visible, Paul Klee has said.<sup>14</sup>

---

14. Paul Klee, *Schöpferische Konfession*, in *Tribüne des Kunst und Zeit*, Vol. XIII, Kasimir Edschmid-Erich Reiss Verlage, Berlin, 1920.



TRÍPTICO HORIZONTAL  
Acrílico sobre Lienzo  
300 x 200 cm (100 x 200 x 3)  
2013







ACABA Y EMPIEZA  
(tríptico)  
Acrílico sobre lienzo  
195 x 97 cm x 3  
2013



PAREJA  
Acrílico sobre Lienzo  
200 x 100 cm  
2013

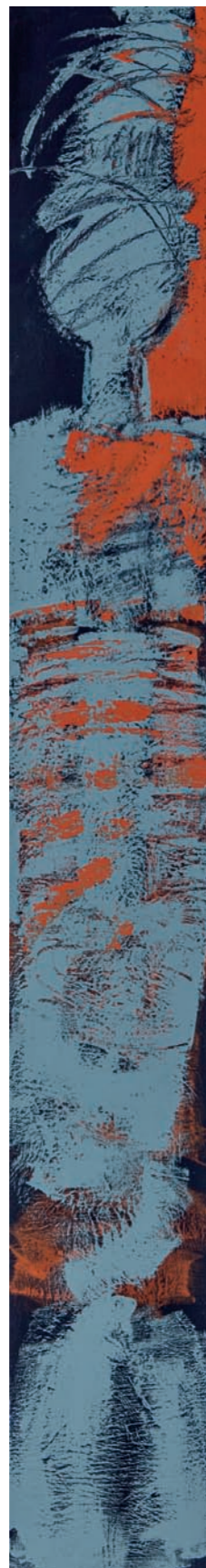


PIRAMIDAL (diptico)  
Acrílico sobre lienzo  
200 x 200 cm  
2009





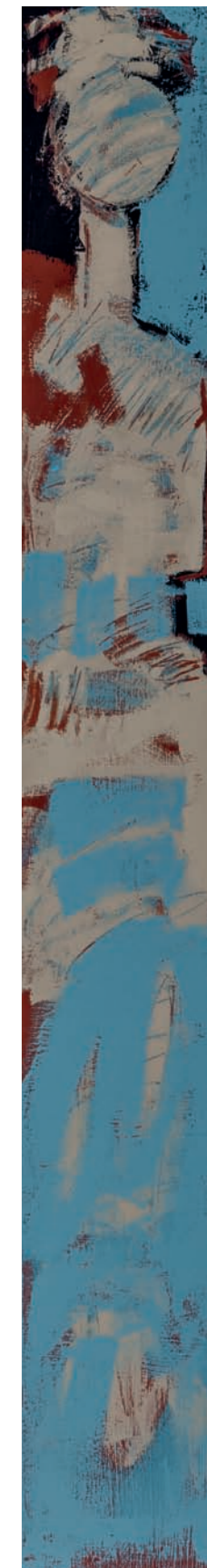
SERIE MUJERES



MUJER SACO  
Acilico sobre tabla  
200 x 25 cm  
2011



MUJER  
Acilico sobre tabla  
200 x 25 cm  
2013



MUJER CLÁSICA  
Acilico sobre tabla  
200 x 25 cm  
2012





MUJER CON PETO AZUL  
Acilico sobre tabla  
200 x 25 cm  
2012



MUJER CON TIRANTES ROJOS  
Acilico sobre tabla  
200 x 25 cm  
2012



MUJER ORGANIZADA  
Acilico sobre tabla  
200 x 25 cm  
2011

SERIE PASO DE CEBRA 1  
Acrílico sobre papel  
38 x 111 x 3 cm  
2012



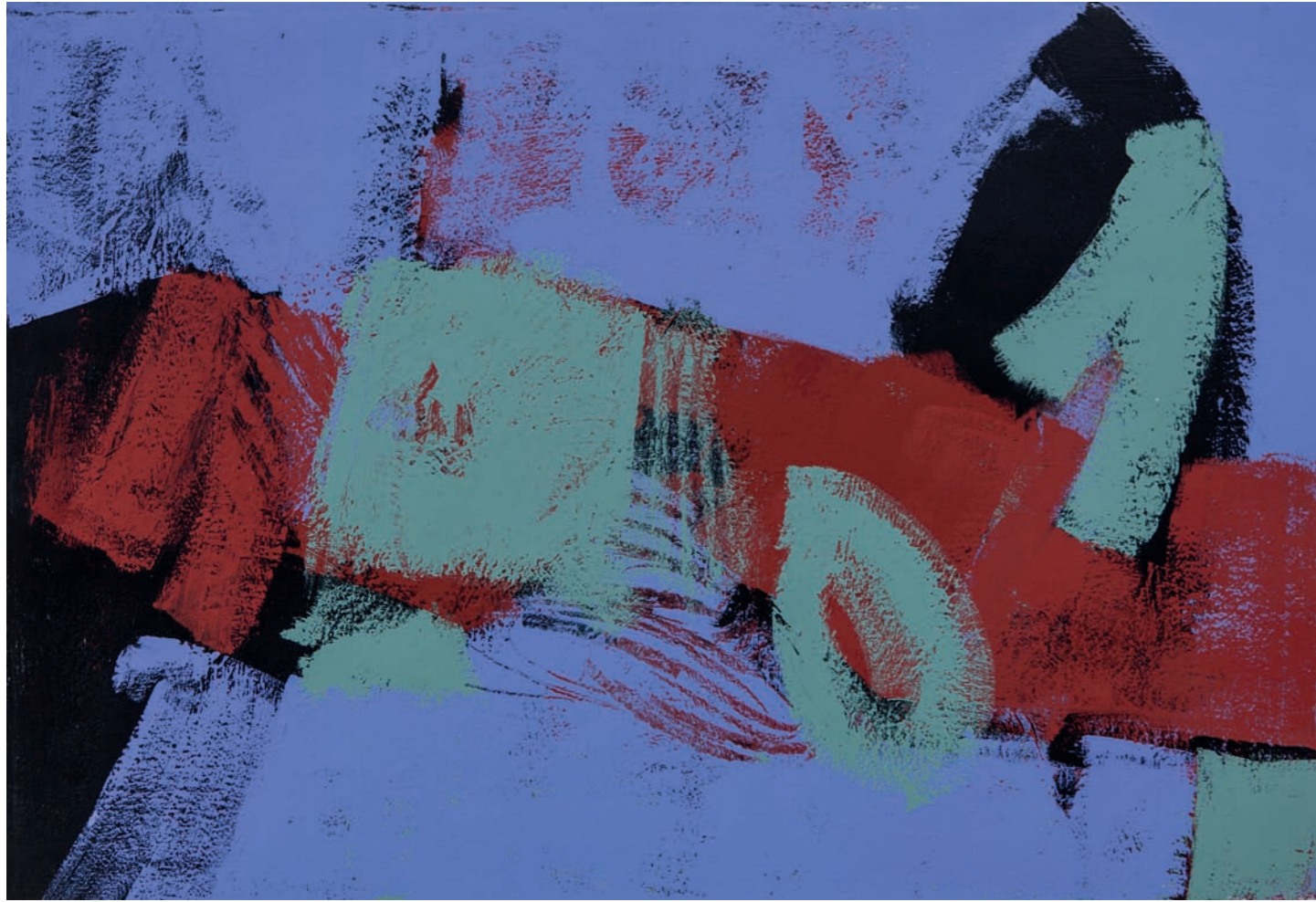
SERIE PASO DE CEBRA 2  
Acrílico sobre papel  
38 x 111 x 3 cm  
2012



SERIE PASO DE CEBRA 3  
Acrílico sobre papel  
38 x 111 x 3 cm  
2012







COMPOSICIÓN CON AZULES Y ROJOS 1  
Acrílico sobre papel  
54 x 78 cm  
2013



COMPOSICIÓN CON AZULES Y ROJOS  
Acrílico sobre papel  
56 x 76 cm  
2013



SERIE HORIZONTAL

ES ESA LA CUESTIÓN  
Acrílico sobre tabla  
25 x 200 cm  
2011

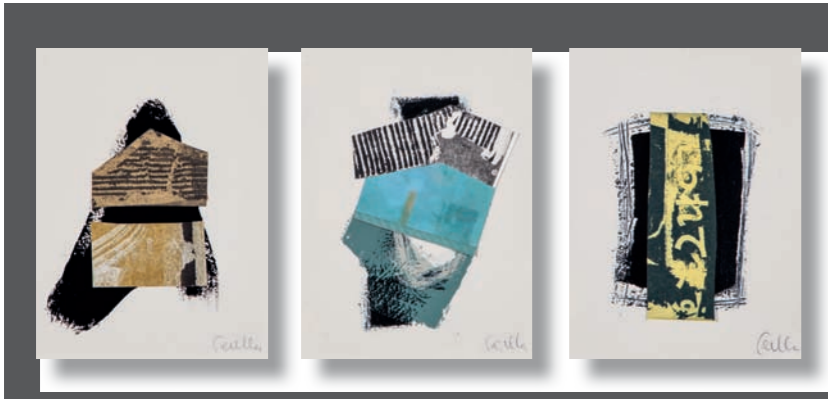


EL 30... Y PICO  
Acrílico sobre tabla  
25 x 200 cm  
2011



VOLANDO UN POCO  
Acrílico sobre tabla  
25 x 200 cm  
2011





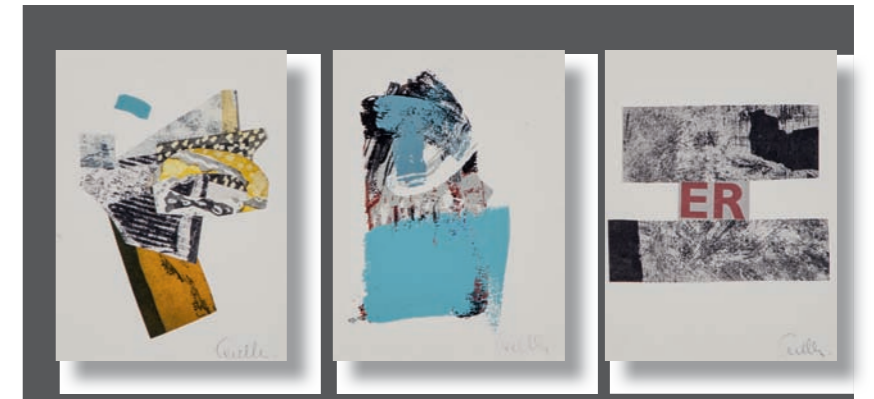
SIN TÍTULO 1  
 Acrílico y collage sobre papel  
 19 x 145 cm  
 2013



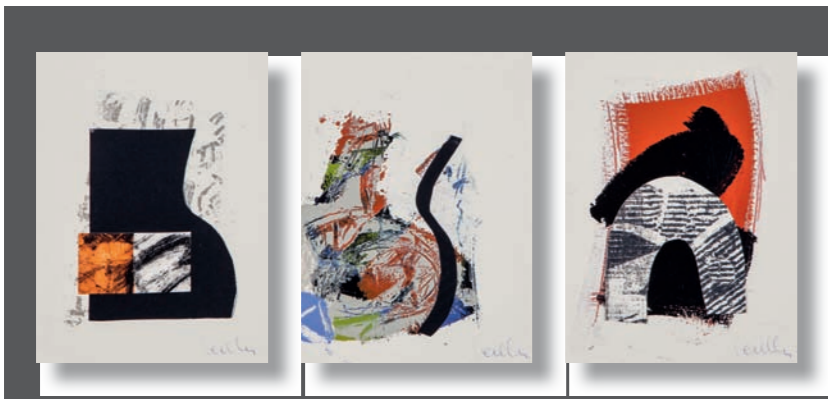
SIN TÍTULO 4  
 Acrílico y collage sobre papel  
 19 x 145 cm  
 2013



SIN TÍTULO 2  
 Acrílico y collage sobre papel  
 19 x 145 cm  
 2013



SIN TÍTULO 5  
 Acrílico y collage sobre papel  
 19 x 145 cm  
 2013



SIN TÍTULO 3  
 Acrílico y collage sobre papel  
 19 x 145 cm  
 2013



SIN TÍTULO 6  
 Acrílico y collage sobre papel  
 19 x 145 cm  
 2013





SIN TÍTULO 7  
 Acrílico y collage sobre papel  
 19 x 145 cm  
 2013



SIN TÍTULO 10  
 Acrílico y collage sobre papel  
 19 x 145 cm  
 2013



SIN TÍTULO 8  
 Acrílico y collage sobre papel  
 19 x 145 cm  
 2013



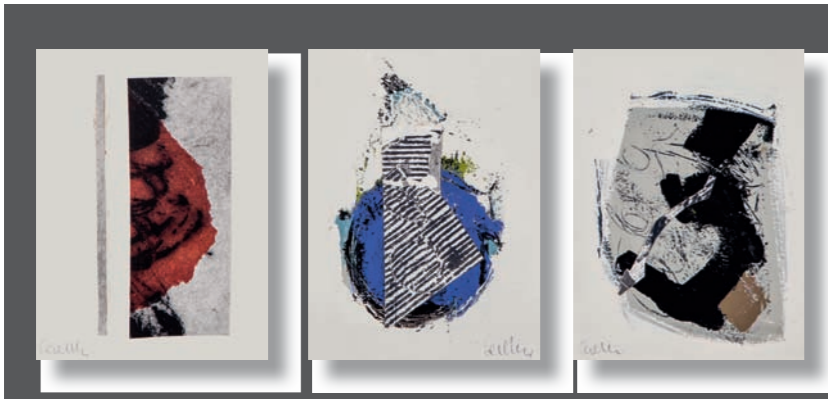
SIN TÍTULO 11  
 Acrílico y collage sobre papel  
 19 x 145 cm  
 2013



SIN TÍTULO 9  
 Acrílico y collage sobre papel  
 19 x 145 cm  
 2013



SIN TÍTULO 12  
 Acrílico y collage sobre papel  
 19 x 145 cm  
 2013



SIN TÍTULO 13  
 Acrílico y collage sobre papel  
 19 x 145 cm  
 2013



SIN TÍTULO 16  
 Acrílico y collage sobre papel  
 19 x 145 cm  
 2013



SIN TÍTULO 14  
 Acrílico y collage sobre papel  
 19 x 145 cm  
 2013



SIN TÍTULO 17  
 Acrílico y collage sobre papel  
 19 x 145 cm  
 2013



SIN TÍTULO 15  
 Acrílico y collage sobre papel  
 19 x 145 cm  
 2013



SIN TÍTULO 18  
 Acrílico y collage sobre papel  
 19 x 145 cm  
 2013

#### BIBLIOGRAFÍA SOBRE TERESA NAVARRO (SELECCIÓN)

MATEO BERRUETA ECHAVE: «La creación infinita de Teresa Navarro», en Teresa Navarro, Centro Municipal de las Artes, Alcorcón, 2006, p. 5.

MATEO BERRUETA ECHAVE: «La desfiguración de la forma con la potencia del color», en Teresa Navarro, Caja de Ahorros del Mediterráneo, Alicante, 2009, pp. 5-9.

MATEO BERRUETA ECHAVE: «¿Quién es Teresa Navarro?», en Teresa Navarro, Ateneo de Madrid, Madrid, 2009.

JOSEP MARÍA CADENA: «Teresa Navarro: El color como expresión íntima», en Teresa Navarro, Caja de Ahorros del Mediterráneo, Alicante, 2009, pp. 11-17.

JOSEP MARÍA CADENA: «Teresa Navarro y la voluntad de volver a lo primigenio», en Teresa Navarro, Ateneo de Madrid, Madrid, 2009.

JOAN LLUÍS MONTANÉ: «Teresa Navarro, la imaginación del gesto y la recreación de los estadios sutiles», en Teresa Navarro, Centro Municipal de las Artes, Alcorcón, 2006, pp. 3-4.

#### BIBLIOGRAPHY (SELECTION)

MATEO BERRUETA ECHAVE: "La creación infinita de Teresa Navarro", in *Teresa Navarro*, Centro Municipal de las Artes, Alcorcón, 2006, p. 5.

MATEO BERRUETA ECHAVE: "La desfiguración de la forma con la potencia del color", in *Teresa Navarro*, Caja de Ahorros del Mediterráneo, Alicante, 2009, pp. 5-9.

MATEO BERRUETA ECHAVE: "¿Quién es Teresa Navarro?", in *Teresa Navarro*, Ateneo de Madrid, Madrid, 2009.

JOSEP MARÍA CADENA: "Teresa Navarro: El color como expresión íntima", in *Teresa Navarro*, Caja de Ahorros del Mediterráneo, Alicante, 2009, pp. 11-17.

JOSEP MARÍA CADENA: "Teresa Navarro y la voluntad de volver a lo primigenio", in *Teresa Navarro*, Ateneo de Madrid, Madrid, 2009.

JOAN LLUÍS MONTANÉ: "Teresa Navarro, la imaginación del gesto y la recreación de los estadios sutiles", in *Teresa Navarro*, Centro Municipal de las Artes, Alcorcón, 2006, pp. 3-4.

**Fotografía: Fernando Madariaga**  
**Imprime: Lucam**  
**Dirección Artística: Sara Mellizo-Soto Navarro**  
**Traducción: Marina Calvo**



**ATENEO DE MADRID**